

ALMERÍA Y MURCIA PONEN EN MARCHA TÉCNICAS DE MANEJO SOSTENIBLES Y RESPETUOSAS CON EL MEDIO AMBIENTE

# La prohibición de productos fitosanitarios obliga a cambiar el método de cultivo del pimiento

Más de 200.000 hectáreas de invernaderos almerienses utilizan el control biológico como método de lucha contra las plagas. Murcia ha gastado 7 millones de euros para financiar la suelta selectiva de insectos y la colocación de

trampas de feromonas. Además, los agricultores apuestan por nuevas variedades de injerto, el cambio en la fecha de siembra y por métodos de desinfección de suelos que no requieran productos químicos.

Armando García.

Periodista agrario.

Las zonas de producción agrícola más punteras de España están cambiando los hábitos de cultivo de algunas frutas y hortalizas para adaptarse a la normativa comunitaria sobre autorización y uso de productos fitosanitarios. Cada vez son menos las materias activas que los productores pueden utilizar contra las plagas en cultivos de invernadero, debido a que la CE ha reducido de forma alarmante el listado de agroquímicos autorizados con el pretexto de prevenir posibles efectos secundarios sobre el medio ambiente y la salud de los consumidores. La última modificación de la normativa comunitaria sobre productos fitosanitarios también pretende reforzar el concepto de seguridad alimentaria y evitar en la medida de lo posible que productos agrícolas europeos hagan saltar las alarmas por superar los límites máximos de residuos (LMR) establecidos para los productos fitosanitarios.

Con ese telón de fondo, los agricultores tienen cada vez más difícil garantizar el éxito total en la lucha contra plagas. Las técnicas de control biológico basadas en el uso de insectos beneficiosos (fauna auxiliar) aún no ofrecen soluciones eficaces contra

todos los problemas que pueden surgir en un cultivo protegido. Existen determinadas lagunas que aún no son solucionadas por el control biológico, a la vez que la generalización de las sueltas selectivas de insectos en algunas zonas ha generado la aparición de nuevas plagas o la reaparición de otras ya conocidas que habían dejado de ser un problema durante los años en que la lucha química fue la única opción para el control de enfermedades en la agricultura intensiva.

El cultivo de pimiento en el mediterráneo español representa en este momento uno de los ejemplos más claros del impacto real que sobre un determinado cultivo tiene la reducción de productos fitosanitarios. Murcia y Almería tienen por delante una incógnita aún por despejar, debido a que la retirada de algunas materias activas utilizadas en cultivo de pimiento está obligando a los productores a poner en marcha nuevas técnicas de manejo

**Tanto los productores de Almería como los de Murcia se enfrentan a la incógnita de no saber cómo podrán desinfectar el suelo en las próximas campañas.**



dirigidas a minimizar el impacto de la normativa comunitaria y a garantizar el mantenimiento de la producción en el marco de métodos agronómicos sostenibles y más respetuosos con el medio ambiente.

## Agricultura limpia y Compromiso Verde

En ese nuevo marco de producción agrícola sostenible destaca el programa "Agricultura limpia" puesto en marcha por el Gobierno de la Región de Murcia en 2005 y que en este año actúa ya sobre 20.000 hectáreas en las que se aplican las técnicas de producción integrada. La Consejería de Agricultura murciana invertirá este año unos 8 millones de euros en cumplir con los objetivos de este programa, que incluye un control biológico integral sobre 1.100 hectáreas de pimiento para pimentón en el Valle del Guadalentín



**El problema más acuciante tiene que ver con la prohibición de uso de la materia activa dicloropropeno para el que existe la posibilidad de una última prórroga por un período máximo de 18 meses**

para garantizar la supervivencia del cultivo. En cultivos hortícolas, "Agricultura limpia" incide especialmente en el control de mosca blanca en tomate. Como un ejemplo representativo de las inversiones realizadas en 2008, Murcia gastó unos 7 millones de euros para financiar la suelta selectiva de 260 millones de insectos y la colocación de más de 5 millones de trampas de feromonas (atrayentes sexuales).

Por su parte, la zona de Almería ha cumplido con éxito sus previsiones más halagüeñas y ha conseguido que algo más de 20.000 hectáreas de invernaderos utilicen el control biológico en la lucha contra plagas. El caso de Almería se ha convertido en un referente europeo y es ya la zona agrícola de producción en la UE que lidera las sueltas de insectos beneficiosos, con el consecuente desarrollo en paralelo de una poderosa industria auxiliar dirigida a suplir las necesidades de nuevos insumos de bajo impacto. Las iniciativas llevadas a cabo desde la Consejería de Agricultura de la Junta de Andalucía (producción integrada y Compromiso Verde) han calado entre los agricultores y ya son una inmensa mayoría los que prefieren la lucha biológica contra plagas.

## El caso del dicloropropeno

Sin embargo, tanto los productores de Almería como los de Murcia se enfrentan a la incógnita de no saber cómo podrán desinfectar el suelo en las próximas campañas para limpiar sus fincas en la fase previa a la siembra de la nueva cosecha. El problema más acuciante tiene que ver con la prohibición de uso de la materia activa dicloropropeno, que se incluye en varios formulados comerciales para la desinfección y lucha contra nemátodos. En este momento, no está claro el futuro de dicha materia activa que se encuentra

desde 1997 en la "lista negra" de la Unión Europea. El motivo de su retirada, según el texto oficial de la decisión adoptada por la CE en septiembre de ese mismo año, es que existe el riesgo de liberación al medio ambiente de grandes cantidades de impurezas policloradas, de las que no se conoce suficiente información en materia de persistencia, comportamiento toxicológico, absorción por los cultivos, acumulación, evolución metabólica y contenido de residuos. Además, la CE justifica su retirada diciendo que existe un posible riesgo de contaminación de las aguas subterráneas. El dicloropropeno se ha podido comercializar en la UE hasta el pasado 20 de marzo de 2009 y ahora existe la posibilidad de una última prórroga por un período máximo de 18 meses y que tendrá que ser solicitada por cada comunidad autónoma y para unos cultivos concretos.

Así las cosas, y ante la inexistencia de productos realmente eficaces que sustituyan a esa materia activa, los productores y las casas de semillas han comenzado a trabajar con imaginación para superar este problema. En Murcia, por ejemplo, algunos productores se plantean alterar las fechas habituales de plantación. Si el pimiento en Murcia tiene normalmente un ciclo comprendido entre noviembre y septiembre, ahora son muchos los que se plantean acabar antes la recolección, arrancar la plantación en julio y desinfectar mediante solarización en la época de más calor.

Otra alternativa que se trabaja en Murcia es el injerto en pimiento, muy utilizado hasta ahora en la producción de pimiento ecológico, pero no tanto en producción integrada porque existía una alternativa química contra nemátodos y otras enfermedades del suelo hasta hace muy poco tiempo. Algunos investigadores, como Alfredo Lacasa, buscan nuevos patrones que resulten eficaces y que permitan generalizar el uso del injerto en pimiento superando algunas dificultades que hasta el momento presenta esta técnica. Algunos expertos aseguran que el injerto en pimiento, si bien puede suponer una defensa natural contra las enfermedades del suelo, no incrementa el vigor de la planta ni aumenta la productividad, por lo que también las casas de semillas se han volcado en la investigación dirigida a la pronta comercialización de nuevas variedades de injertos para pimiento que superen estos retos.

Un experto en cultivos de pimiento, en las

regiones de Murcia, Almería y en Marruecos, Francisco Cánovas, asegura que en la región murciana los agricultores "tienen ahora mismo un dilema entre tecnificar sus explotaciones o ahorrar costes". Algunos, los que tienen más recursos económicos, apuestan por los cultivos sin suelo (especialmente con sustrato de fibra de coco), pero hasta el momento son técnicas que no despiertan el interés general del agricultor «por falta de cultura de uso y porque son más caras». El elevado coste de los



injertos también supone un freno para muchos productores, que intentan mantener a raya las enfermedades del suelo en pimiento mediante otras técnicas más baratas como la desinfección por solarización, que consiste en cubrir el suelo de la finca con un plástico especial durante varias semanas y dejar que el calor del sol acabe con los nematodos.

Según Cánovas, la situación de pimiento en Marruecos es bastante esperanzadora, ya que el control biológico se ha implantado muy bien debido a que las fechas de trasplante son diferentes y a que una menor densidad de invernaderos dificulta la propagación de las plagas. «Se dan casos de insectos beneficiosos que aparecen de forma espontánea en el invernadero, porque se encuentran en la zona hospedados en otros cultivos cercanos al aire libre», asegura.

Mientras tanto, los agricultores de Almería han podido comprar productos que contienen dicloropropeno hasta finales del pasado mes de marzo, por lo que podrán usarlo sin problema este verano y realizar la desinfección química de sus fincas. Lo que no está tan claro es lo que podrá hacerse el año que viene, ya que todo depende de la prórroga que solicite la Consejería de Agricultura de la Junta de Andalucía y que deberá franquear todo tipo de trabas burocráticas en Madrid y Bruselas para justificar su petición con razones de peso.



Aunque los problemas con los nematodos y otras enfermedades del suelo siguen sin resolverse, en Almería el control biológico en pimiento ha ofrecido en general muy buenos resultados. La inmensa mayoría de los cultivos de pimiento bajo plástico han cumplido con los protocolos de producción integrada. Una prueba de la implantación de las nuevas técnicas contra las enfermedades es que han aparecido nuevas plagas que hasta el momento estaban controladas de forma colateral por las herramientas de control químico.

Otro de los problemas que pueden surgir en Almería en los próximos meses, es que los nuevos cultivos de pimiento que se siembran en julio y agosto van a convivir con plantaciones viejas de hortalizas como el pepino, el calabacín y la berenjena. Los restos de estas plantaciones y el elevado calor en las fechas de trasplante de pimiento pueden combinarse de forma peligrosa para crear un entorno inmejorable en el que se propaguen con rapi-

dez algunas plagas (especialmente de trips) sin dar suficiente tiempo a la implantación de los enemigos naturales.

Pero a pesar de todos los problemas que aún están pendientes de resolver, los productores de pimiento en la zona mediterránea están decididos a no dar marcha atrás y a seguir confiando en las técnicas de control biológico de plagas. Los agricultores reconocen que la producción integrada puede llegar a ser más barata que la lucha química, es más saludable para el productor y para el consumidor y

elimina los problemas comerciales por detección de residuos.

## Desarrollo de nuevas variedades

Las nuevas variedades de pimiento introducen algunas características que facilitan la implantación del control biológico de plagas. Las casas de semillas se han visto obligadas a realizar cambios en sus métodos de trabajo para atender la demanda de los agricultores, que necesitan otro tipo de plantas. Dentro de esta nueva tendencia en el desarrollo de semillas de pimiento, se fomentan algunas características muy concretas como potenciar la floración temprana y que además la aparición de flor sea escalonada y más prolongada en el tiempo para que la flor atraiga a los polinizadores naturales y a los insectos. También se potencia el desarrollo de nuevas variedades de planta con porte más abierto, con lo que se evitan horas de trabajo en labores de poda y se facilita la aireación natural del cultivo. Otro de los aspectos que se cuidan al máximo es que el envés de la hoja facilite el hospedaje de algunos enemigos naturales.

Dentro de esta nueva línea de desarrollo de semillas, Nunhems lanzará en breve Lotus, un nuevo pimiento California rojo que estará disponible para la próxima campaña. Es la primera variedad desarrollada por Nunhems dentro de su programa específico de investigación para lucha integrada, y aporta gran facilidad de manejo en cultivos tempranos. ●